

Ecles. Pidiendola su iluminacion para la eleccion de un legítimo Pontífice. Juntose el colegio, era Inocencio Cardenal, y salio electo Papa el mismo dia (por muerte de Celestino IV), y mandó por decreto, que la festividad de la natividad de esta Señora se continuase en toda la Iglesia por ocho dias. Mucho pudo la obligacion, pero es tambien muy grande la solemnidad. ¿Le ocurre á V. preguntar otra cosa?

Labr. Si señor que tengo que preguntar y mucho; pero no quiero abarcar mas ahora, para fisonearlo yo á mis solas, y que no me se olvide nunca. Lo que si quisiera que me enseñara osté algunas coplas de la Virgen para aprendellas de memoria, y cantallas por estos vericuetos.

Ecles. Voy á complacer á V.: á cuyo fin le diré en nuestro idioma y metro castellano el himno *Ave Maris stella*, que compuso en el latino el Padre San Bernardo.

Labr. Digalo osté, nostramo, á ver si quiere Dios que me se quede imprintedo en la cabeza.

Ecles. Ave de la mar estrella,
Madre de Dios escogida
y siempre Virgen querida,
de la gloria puerta bella.
Tu que aquel Ave tomaste
de la boca de Gabriel,
fundanos en la paz fiel,
pues de Eva el nombre mudaste.

De prisiones libra al reo,
dá á los ciegos claridad,
aparta nuestra maldad
danos de bienes empleo.

Muestra que eres nuestra
Madre,

por tí los ruegos admita
el que hombre en tí se limita,
siendo el Hijo de Dios Padre.

Virgen singular hermosa,
haz que de culpas salgamos
mansos y castos vivamos
á tu imitacion piadosa.

Concedenós vida pura
preven seguro el camino,
haz que de tu Hijo divino
alabemos la hermosura.

Mi afecto al Padre desea
la gloria, y al Redentor,
al Santo Espiritu amor
y á los tres una honra sea Amen

